

Justicia Ambiental en la Gestión de Residuos Agrícolas

En la primavera y el verano de 2023, investigadores de la Universidad de Maryland en College Park, facilitaron entrevistas y grupos focales con miembros de la comunidad de la Costa Este de Maryland en tres ubicaciones para aprender sobre cómo las prácticas de gestión de residuos agrícolas afectan a las comunidades locales. Esta hoja informativa incorpora lo que aprendimos de nuestro trabajo de campo a una introducción a los problemas de justicia ambiental para agricultores, residentes y legisladores en las comunidades de la Costa Este.

Justicia Ambiental

La Justicia Ambiental aborda la distribución desigual de los contaminantes en nuestro medio ambiente. Los contaminantes incluyen productos químicos y sustancias biológicas que causan impactos negativos en la salud, pero también pueden incluir ruido fuerte o constante, olores excesivos o persistentes e iluminación artificial inapropiada e intrusiva. Mientras que el ecologismo centrado en la conservación puede preocuparse por el impacto de la industria en los ecosistemas locales y globales, el ecologismo orientado a la justicia se preocupa por quién se ve afectado por los efectos negativos de la industria, dónde se sienten esos impactos y cómo se toman las decisiones sobre la ubicación de las actividades contaminantes. Escuchamos sobre una variedad de problemas relacionados con la contaminación del manejo de desechos agrícolas durante nuestras entrevistas en la Costa Este, incluidos los olores y el ruido de las operaciones agrícolas y la gestión de la flotación por aire disuelto (DAF), y los altos niveles de nitrato en los suelos y las aguas locales.

"Nada Sobre Nosotros Sin Nosotros"

Como movimiento, la justicia ambiental comenzó como una coalición de ambientalistas, grupos de derechos civiles y grupos religiosos. Hoy en día, se ha expandido para incluir miembros del gobierno, líderes civiles, académicos, líderes empresariales y agricultores.



Photo: Adobe Stock

El estribillo "Nada Sobre Nosotros Sin Nosotros"--un tema clave en el movimiento por la justicia ambiental--se refiere a la necesidad de que las comunidades que históricamente han sido perjudicadas por las injusticias ambientales participen en las decisiones sobre cómo se usa la tierra en las áreas donde viven. Estas comunidades se conocen como poblaciones socialmente vulnerables. Incluyen grupos como las minorías raciales y étnicas que históricamente han sido legalmente excluidos de las decisiones gubernamentales y empresariales sobre dónde ubicar la industria contaminante y cómo gestionar los residuos. Otros grupos también son socialmente vulnerables, como los niños y los adultos mayores (que se sabe que corren más riesgo de sufrir impactos negativos en la salud debido a los contaminantes ambientales), los inmigrantes recientes que no pueden saber cómo navegar por los sistemas gubernamentales estadounidenses y las personas con habilidades limitadas en inglés.

Para muchos de estos grupos, una cuestión clave de la justicia ambiental es obtener el control sobre su entorno y las fuerzas políticas y económicas que afectan sus vidas. **Esto sigue siendo cierto incluso para los problemas que no afectan de manera desproporcionada a estos grupos.** En nuestro trabajo con las comunidades de la Costa Este, por ejemplo,

escuchamos de los miembros de la comunidad que, los olores de la fertilización del campo afectaban a todos en una región por igual, algunos grupos, específicamente los trabajadores inmigrantes y minorías, sentían que no tenían voz sobre cómo o cuándo se usaban los fertilizantes.

Comunidades de Color: ¿Quiénes son y por qué son importantes?

Las comunidades de color han enfrentado una discriminación significativa en los Estados Unidos, incluyendo las barreras legales y sociales para vivir en áreas deseables y la exclusión sistémica de las decisiones sobre dónde se localizan los usos indeseables en la tierra, como la industria y las instalaciones de gestión de desechos.

Mientras las restricciones sobre dónde pueden localizar los hogares de minorías raciales y étnicas ahora son ilegales, sus efectos, como la disminución del valor de las propiedades debido a los usos indeseables en las tierras cercanas, han dejado a muchas comunidades de color atrapadas en áreas con alta exposición a daños ambientales. Por ejemplo, las personas afroamericanas de hoy en día son más propensas a vivir en áreas con una mayor exposición a los contaminantes del aire que causan asma, una disparidad que ha perdurado incluso cuando los contaminantes del aire han disminuido en general. Además, es más probable que los hogares de color estén ubicados lejos de los recursos que ayudarían a mitigar los impactos negativos de vivir en estas áreas, como la atención médica de calidad.

En la Costa Este, las comunidades de color existen en toda la región, en ciudades, pueblos pequeños y áreas rurales. Tienen empleos en todos los sectores y niveles de ingresos, incluso como agricultores y trabajadores agrícolas. Sin embargo, están subrepresentados en los ámbitos laborales más prósperos y estables. En nuestros grupos de discusión, escuchamos que las personas de color continúan enfrentando desafíos para acceder a un empleo seguro y estable, así como en la participación con los gobiernos locales y los grupos empresariales. También escuchamos a las partes interesadas locales sobre los desafíos económicos que enfrentan las comunidades rurales blancas, que han empeorado a medida que las condiciones económicas han empeorado en toda la región en general. Mientras estas poblaciones blancas no han experimentado la misma discriminación estructural que enfrentan las comunidades de color en la región, muchas de las políticas e iniciativas que pueden ayudar a las comunidades de color también ayudarían a las comunidades blancas pobres.

Lo Que Nosotros Aprendimos:

Durante nuestro compromiso con las comunidades de la Costa Este, aprendimos algunas lecciones clave sobre cómo se manifiestan los problemas de justicia ambiental en las comunidades agrícolas de toda la región.

1. *Se percibe que la exposición a los daños de los desechos agrícolas se distribuye equitativamente entre los grupos raciales y étnicos, pero el acceso a los recursos mitigantes como si la atención médica no lo fuera.* Los residentes identificaron el olor como el mayor daño ambiental presente en las comunidades locales y señalaron que todos los grupos raciales y étnicos tenían la misma probabilidad de estar expuestos a él. Otros daños ambientales observados incluyen la exposición al amoníaco de los desechos de aves de corral y relacionados con el DAF, y los altos niveles de nitrato en el agua. Sin embargo, los participantes de los grupos focales y los entrevistados compartieron que las poblaciones minoritarias e inmigrantes empleadas en la agricultura, especialmente las que trabajan en pequeñas operaciones agrícolas, tienen menos probabilidades de tener acceso a un seguro de salud o a proveedores médicos de calidad. Mientras el acceso a la atención médica es un desafío en toda la región, estos grupos se ven afectados de manera desproporcionada, lo que genera un daño mayor. Escuchamos esto más comúnmente de los participantes de grupos focales en el sur de Delmarva (condados de Wicomico y Worcester)
2. *Las comunidades vulnerables a menudo no son conscientes de las nuevas tecnologías de gestión de residuos que se están adoptando hasta que ya están en sus comunidades, y cuando lo saben, tienen pocas oportunidades de hacer oír sus voces.* Los agricultores individuales suelen tomar la decisión de adoptar y utilizar tecnologías de gestión de residuos agrícolas en sus granjas con el apoyo y los incentivos de programas estatales como el Fondo de Tecnología para la Gestión de Residuos Animales de Maryland. Existe cierta evidencia de que los digestores anaeróbicos si pueden ser más seguros que las prácticas convencionales de gestión de residuos y pueden reducir los daños ambientales a las comunidades vecinas. Sin embargo, los participantes de color en nuestros grupos focales se opusieron a la decisión del estado de apoyar la adopción de estas tecnologías en sus comunidades sin involucrarlos.

Como varios agricultores señalaron en nuestras conversaciones, la política estatal actual les permite construir instalaciones relacionadas con la agricultura en sus propiedades por derecho. Sin embargo, el impacto más amplio de los digestores es una fuente principal de preocupación para las comunidades vulnerables, ya que los responsables de la toma de decisiones que apoyan dicha tecnología sin considerar sus posibles daños indirectos. Los daños indirectos pueden incluir el aumento de la contaminación lumínica, acústica y atmosférica como resultado de la expansión de las operaciones agrícolas locales debido al resultado de la expansión de las operaciones agrícolas locales debido al aumento de la capacidad de gestión de residuos o el aumento del tráfico de camiones locales debido a que los agricultores con digestores reciben tarifas de propina por aceptar residuos de las granjas y comunidades vecinas.

Las soluciones a estos desafíos pueden beneficiar a todos. Inversiones en mejoras al sistema de salud, incluyendo instalaciones de calidad y acceso a seguros en la Costa Este beneficiará a todos los residentes del área al proporcionar más servicios necesarios y mantener una comunidad más saludable en general. Del mismo modo, al incluir más voces, especialmente de las comunidades vulnerables, en las decisiones sobre cómo se determina el uso de la tierra agrícola y los sistemas de gestión de desechos, podemos crear mejores resultados ambientales para todos y una mayor aceptación por parte de los agricultores y otros miembros de la comunidad por igual.

Información de Contacto

- Eric Burnstein: eburnste@umd.edu
- Dr. Priscila Alves: pbralves@umd.edu
- Dr. Stephanie Lansing: slansing@umd.edu
- Dr. Marccus D. Hendricks: mdh1@umd.edu

Para obtener más información sobre la serie de hojas informativas sobre la Tecnología de Desechos Animales y la Evaluación de la Tecnología de Desechos Animales de Maryland presentada al MDA, visite: <https://go.umd.edu/AWTF>.

Financiación

Este material se basa en el trabajo apoyado por el Departamento de Agricultura de Maryland bajo Grant # MDA-2072-FY22.

University of Maryland, Stormwater Infrastructure Resilience and Justice (SIRJ) Lab, School of Architecture, Planning and Preservation, College Park MD, 20742



Al citar esta publicación, utilice el formato sugerido a continuación:

Burnstein, E., Sanford, M., Alves, P., Costa, H., & Hendricks, M. (2024). *Justicia Ambiental en la Gestión de Residuos Agrícolas* (EBR-2023-0690). Extensión de la Universidad de Maryland. go.umd.edu/EBR-2023-0690.

ERIC BURNSTEIN
eburnste@umd.edu

MIMI SANFORD
sanfordm@umd.edu

PRISCILA ALVES
pbralves@umd.edu

HIGOR COSTA

MARCCUS
HENDRICKS
mdh1@umd.edu

Esta publicación, *Justicia Ambiental en la Gestión de Residuos Agrícolas* (EBR-2023-0690), es parte de una colección producida por la Extensión de la Universidad de Maryland dentro del Colegio de Agricultura y Recursos Naturales.

La información presentada ha cumplido con los estándares de revisión por compañeros de la UME, incluida la revisión técnica interna y externa. Para obtener ayuda para acceder a esta o cualquier publicación de la UME, comuníquese con: itaccessibility@umd.edu

Para obtener más información sobre este y otros temas, visite la página web de la Extensión de la Universidad de Maryland en extension.umd.edu

Los programas, actividades e instalaciones universitarias están disponibles para todos sin distinción de raza, color, sexo, identidad o expresión de género, orientación sexual, estado civil, edad, origen nacional, afiliación política, discapacidad física o mental, religión, estado de veterano protegido, información genética, apariencia personal o cualquier otra clase protegida por ley.